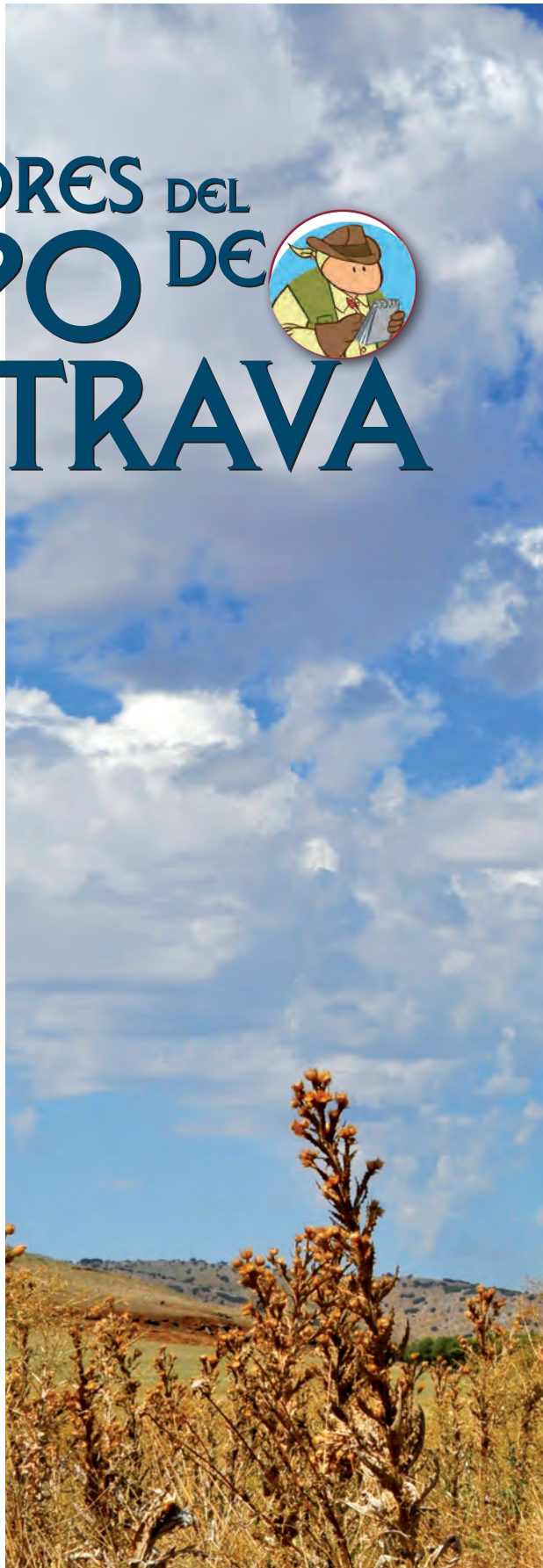


EMBAJADORES DEL CAMPO DE CALATRAVA



Mis recuerdos del Campo de Calatrava son intensos, por cercanos. Aunque me siento ciudadrealeña, nací lejos de aquí, en Mallorca, y me he criado en distintas ciudades, por eso he profundizado en el tesoro que tenemos tan cerca hace poco, y por motivos de trabajo.

Son estas razones laborales las que me han llevado a vivir de cerca la Pasión Calatrava, espectacular más allá de creencias; o a imaginar las aventuras de infancia de Pedro Almodóvar recorriendo con los pies y la mirada las calles de su Calzada; o a sumergirme en otra época paseando de noche por Almagro, durante el Festival o en meses más tranquilos. ¡Para que luego digan que el trabajo es trabajo y el ocio sólo ocio! Pero es que muchos rincones de los quince pueblos que han mostrado su voluntad de ir más allá de sus propios límites municipales, sumándose a la Asociación para el Desarrollo del Campo de Calatrava, han despertado mi curiosidad por conocer mejor este territorio. Y lo que sé hasta ahora me permite decir que el carácter de sus gentes, su gastronomía y toda la riqueza cultural de esta zona con-





Firma invitada: **Conchi Sánchez**
Fotografía: Adrián Blasco (retrato), J.L. Sobrino y archivo

forman el paradigma manchego, cuyos límites, al menos para mí, llegan más allá del espacio que recibe el nombre de La Mancha.

El Campo de Calatrava, un territorio escenario de guerras y uniones, de rupturas y reconciliaciones de deseos y espacios, desde hace siglos, es hoy un conjunto de sensibilidades que no pasan desapercibidas al visitante. Y la historia quiere escaparse desde cada rincón de su vasto territorio: desde la sugestiva e imponente fortaleza de Calatrava la Nueva o el yacimiento de Calatrava La Vieja, a otros yacimientos de distintas épocas como son los de Granátula de Calatrava, Villanueva de San Carlos o Ballesteros de Calatrava. Es el caso de La Encantada, ubicado en el término municipal de Granátula, o el yacimiento arqueológico de Oreto y Zuqueca, con restos que abarcan desde la época prerromana a la Edad Media, como la necrópolis visigoda, el baptisterio paleocristiano y los Baños islámicos, los más antiguos datados en la Península Ibérica; sin olvidar, entre otras, las huellas del Paleolítico en Moral de Calatrava, o la recreación en proceso de un patio de comedias que tuvo la vivaz Torralba, al estilo del de Almagro.

Estas líneas también me sirven para confesar que una de las grandes sorpresas que me ha dado el mejor conocimiento del Campo de Calatrava ha sido el descubrimiento de la figura de San Raimundo de Fitero, un abad cisterciense que, junto a fray Diego Velázquez, creó en 1158 la Orden de Calatrava con el fin de proteger la fortaleza de Calatrava La Vieja del ataque musulmán en plena Reconquista y, por extensión, mantener la tranquilidad y el control cristiano desde el Guadiana hacia el





Atardecer en el Campo de Calatrava.
Plaza Mayor de Almagro.

norte. Una historia impresionante ocurrida en nuestras tierras que invito a conocer a todos aquellos que deseen profundizar en el pasado del espacio en el que vivimos. (Por cierto, me ha sorprendido que sólo tenga calles con su nombre en Villanueva de San Carlos y Carrión de Calatrava, además de en la localidad navarra de Fitero, por supuesto).

Y no puedo dejar de enumerar descubrimientos, porque, además de su historia, el Campo de Calatrava, terreno volcánico, con más de un centenar de cráteres, posee un enorme tesoro etnográfico, en el que destacan, entre otras manifestaciones, el Carnaval de Miguelturna; el Festival Nacional de Teatro Clásico de Almagro o la Pasión Calatrava, cuyo corazón son las distintas procesiones que en Semana Santa recorren con sus pasos las calles de Aldea del Rey, Almagro, Ballesteros de Calatrava, Bolaños de Calatrava, Calzada

de Calatrava, Cañada de Calatrava, Carrión de Calatrava, Granátula de Calatrava, Miguelturna, Moral de Calatrava, Pozuelo de Calatrava, Torralba de Calatrava, Valenzuela de Calatrava, Villanueva de San Carlos y Villar del Pozo.

Las quince localidades y los terrenos que las rodean, en definitiva, merecen nuestra curiosidad, más allá de la información que pueden ofrecer los folletos informativos, las webs de las localidades y la wikipedia. Es posible realizar distintas rutas y sumergirse directamente en su espectacular oferta para los sentidos. Pero no nos engañemos: lo cierto es que Almagro es la maravillosa 'trampa' que funciona desde hace décadas para atraer al amante de la belleza y lo diverso a la comarca, pero seríamos injustos si nos quedásemos ahí; hoy es la puerta de entrada a una hermosa realidad hermana, rica en contenido que espera ser descubierto.



Los "armaos" calatravos, símbolo cultural de la comarca. Bolaños de Calatrava.



Paisaje urbano calatravo.

Y toda esta retahíla de descubrimientos que traigo a estas páginas encontró su punto culminante hace unas semanas, durante la entrega de los premios Raimundo de Fitero y Campo de Calatrava, un acto incluido dentro de las actividades de la bien organizada Calatravaescena, que reconoció a Emilio Aragón y el director del CELCIT, Luis Molina, respectivamente.

Aragón ya ha utilizado Almagro como plató para su bellísima 'Pájaros de Papel' y pronunció un discurso de agradecimiento absolutamente inspirador, en el que habló de la magia de el territorio calatravo y de su plena disposición a convertirse en embajador del Campo de Calatrava. Una gran idea.

Desde aquí, esta revista que leen quienes nos visitan y aquellos que quieren seguir descubriendo los tesoros ocultos de este espacio, propongo nombrar cada año a embajadores de renombre para que lleven la riqueza de esta tierra y sus bondades por el mundo, como se han comprometido a hacer Aragón y Molina. Y es que no hay mejor campaña de comunicación que la que parte del boca a boca. En cualquier caso, que grandes nombres hablen de nuestras excelencias a todo aquel que quiera escucharles no quita para que quienes estamos más cerca, de forma permanente, nos pongamos a conocerlas mejor.

Yo ya soy embajadora de a pie del Campo de Calatrava. ¿Y usted, lector? ■

Conchi Sánchez es licenciada en Ciencias de la Información y Master universitario en Dirección de Comunicación. Entre otros trabajos, ha sido directora del diario La Tribuna de Ciudad Real; colaboradora de Yo Dona, el suplemento semanal de El Mundo, y actualmente es la responsable de Comunicación de FENAVIN, la Feria Nacional del Vino, y España Original, la Feria Nacional de las Denominaciones de Origen y Otros Productos Agroalimentarios de Calidad.



Pedro Almodóvar y sus "chicas" en un descanso durante el rodaje en el Campo de Calatrava.